

SUMARIO.—*Todas las buenas energías*, por D. S.—*De Aquí y de Allá*, por el Tío Trabuco.—*El Enemigo*, por Crescencio Fuentes Príncipe.—*El socialismo es un cigarro*, por Errerí.—*Anhelo popular*.—*Manso el Terrible*, por Robespierre.—*El Ministro de Secano*.—*Para que nos fiemos de Maura*.—*Progresamos*.—*Unas cuartillas de Unamuno a «La Voz»*.—*Sumario de la Nada*, por Gómez de la Villa.—*Panorama de la Quincena*.

TODAS LAS BUENAS ENERGÍAS

Conocido es de todos los españoles el documento pontificio a los católicos de nuestra nación. El Padre Santo comparte nuestro dolor; **«emite alta protesta contra las múltiples ofensas»**; **«con toda la energía que su ministerio apostólico requiere»**; eleva al cielo su plegaria, a la que todos los católicos nos unimos **«para que cese la gran tribulación que aflige a la Iglesia y al pueblo fiel de la amada nación española»**, y, por último, a parte de la ayuda divina; confía el remedio de tantos males **«al concurso de todas las buenas energías»**.

Don Fernando de los Ríos y los de su cuerda, se complacen muy mucho en comentar aquellas palabras que aparentan frenar el saludable impulso que palpita en el telegrama. **«Vías justas y legítimas»**, como norma de acción futura de los católicos. Que recen, que se cobijen en sus templos, que no salgan a la vida pública. Para ellos el Rosario, el escapulario, la cofradía. ¡Qué simpático fraile e l cartujo o el trapense!

Por tanto, llamándolos, les intimaron que por ningún caso hablasen ni enseñasen en el Nombre de Jesús.

Más Pedro y Juan respondieron a esto, diciéndoles: Juzgad vosotros si en la presencia de Dios, es justo el obedecer a vosotros antes que a Dios.

(Hechos de los Apóstoles, IV. 18-19).

(Aunque a éste no le van a perdonar que haga chocolate). Y el jesuita, qué repulsivo, cómo se mete en la vida activa, con qué cinismo señala los peligros **imaginarios** para la Iglesia.

¿Qué más? El desprestigiado político, el puritano jurídico, prototipo de un partido que huyó vergonzosamente de la lid, cuando vió que las huestes conjuncionistas irrumpían desbordadas, Osorio y Gallardo, se escandaliza ante la sola idea de un partido católico. Y como él muchos otros. Es el granito de incienso que los contemporizadores arrojan al brasero ardiente, ante el altar del «jabalí».

Otro de los puntales que ansiaban muchos católicos pusilánimes era don Miguel Maura, el de los incendios, destierros y suspensiones, al ver el gesto casi heroico de su retirada. Retirada que ningún fruto ha dado; pues las izquierdas, sin apuros ni dificultades, han trepado bonitamente al poder, no importándoseles un bledo de actitudes semiheroicas. Este señor se empeña en demostrarnos que el famoso artículo 24, **no es tan nefando como algunos pregonan**. Asegura **«que se necesita estar ciego o vivir en la luna para no apreciar los grandes servicios que la Compañía de Jesús ha prestado a España»**. A pesar de ello, y por razones sutiles y nimias, que no demuestran más que su con-

ducta incongruente, transige por su disolución e incautamiento de sus bienes. Sus bienes, aunque sean pocos, ¿dejará de ser una injusticia y un robo el quitárselos? **«La cuestión de enseñanza, es en efecto una enormidad jurídica»**. Pero aquí Maura nada tiene que objetar, porque **«el artículo es en esta parte irrealizable y, por consiguiente, falla»**. ¿Pero es que un católico puede transigir con la **enormidad jurídica** señalada, aunque no sea más que en el papel? No hay cosa que más indigne que esta mezquina transigencia de pasteleo. Transigencia latente en muchos católicos españoles, que quieren conservar sus comodidades con un ficticio tinglado, por no construir, como han construído los socialistas, el edificio de su criterio organizado, plasmado en realidad viviente de positivo valor.

Nuestra negligencia nos llevará a los trágicos días por que han atravesado los católicos mejicanos. Nuestro caso es el mismo que el suyo. El feto constitucional, no tendrá realidad en muchos de sus puntos... hasta que (entiéndase bien) venga un audaz, si ya no lo tenemos encima, que se empeñe en cumplirlo.

Os echarán de las sinagogas, y aún va a venir tiempo en que quien os matare se persuada hacer un obsequio a Dios.

(San Juan, XVI-2).

Digno de toda alabanza, enérgica y eficaz, ha sido la retirada de los diputados católicos del parlamento mendaz y sectario, que rige hoy los destinos de la República. **«Todas las buenas energías»** de los católicos españoles deben encaminarse a la **revisión** de esa inmensa injusticia, de ese engendro de bilis sectaria, constitución que, aún nonata, ha sido violada por sus confeccionadores, constitución de guerra, antidemocrática, antiliberal y todos los «antis», que lleven detrás una palabra decente. No **revisión**, si no **borrón**, diremos con uno de nuestros diputados, por cierto, nada sospechoso.

¡Católicos! ¿Cuándo acabaréis de despertar de vuestro letargo? Ya sabemos el camino de nuestros enemigos. Tras de los jesuitas, las otras Congregaciones y Ordenes; tras de éstas, la enseñanza, la familia, la Iglesia, todo.

Ceder un ápice es conducta suicida. El Papa nos pide **«todas las buenas energías»**:

oración, acción, sacrificio! No escatimar nada, no nos cabe otro recurso que vencer o sucumbir.

Normas justas y legítimas. El telegrama está escrito en castellano para que no se obstruya el tamiz de los escrupulosos.

Es legítima, señor de los Ríos, la resistencia pasiva a la tiranía, como lo es también la **resistencia activa.** En ésta pre-

Viven en comunidad jóvenes sin decoro, corrompiendo vidas y haciendas, pero no podrán vivir en España honestas religiosas, consagradas al bien de sus semejantes.

cisamente tiene su basamento la República actual.

No es esto el comienzo de luchas materiales, no; es el clarín de guerra; es, lo repetimos, oración, acción, sacrificio, hasta lo heroico. Es luchar en la guerra de espíritus, que la intransigencia sectaria ha declarado a los católicos, con **«todas las buenas energías».**

D. S.

DE AQUI Y DE ALLA

DEFENSA DE LA ::: REPÚBLICA :::

Desde que Azaña dijo: ¡Ah de aquel que levante su brazo...! no nos atrevemos ni a afeitarnos. Y no es por falta de republicanismo, no: sino que la dichosa ley, deja tal margen de arbitrariedad al que la aplica, que va a ser palo de ciego. ¡Dichoso usted, amigo Duende Rojo, que espera le reserven, en la nueva «hospedería», alguna habitación a todo confort. ¡Claro! Usted es de los suyos. A buen seguro que nosotros caeremos en la perrera.

SIN TEMOR

Pero los que buscamos la Justicia y la Verdad, sin contaminarnos con las vilezas, que pueden ser comunes a todo régimen, no tenemos represalias, ni cárceles aunque sean de nueva construcción.

La Redacción de DEFENSA puede hablar muy alto porque ninguno de los que la integran disfrutó de lactancias dictatoriales, como muchos de los que hoy día se dicen apóstoles del pueblo, y que tratan de sacar un buen tasajo

en la actual cuchipanda moruna. A estos girasoles políticos, ambiciosos y ruines hay que quitarles la impúdica máscara de la hipocresía.

NUESTROS COLEGAS

Desde que tomaron la sartén por el mango, y han tenido que bajar el diapason revolucionario (algunos persisten, pero soplar y sorber...) perdieron el atractivo montaraz y selvático. Pero henos aquí de carne de cañón. Reconocemos nuestra insignificancia, y sin embargo ya se meten con nosotros. No nos asustan.

PERCHERONES

Se ofrecen a grito pelado, y además los recomienda La Voz popular en el carcax del Duende (vulgo Cupido), para tirar o empujar el tren que lleve a los frailes de España por S. F. P., caso de obstaculizar salida por el Norte.

MAJADERÍA

¿Será verdad?

La ignorancia del pueblo no es muchas veces culpa suya, sino de sus preclaros consejeros.

En el pueblo de X consulta el maestro a los vecinos, si desean que sus re-

toños sean aleccionados en la Doctrina Cristiana, enviándoles al efecto sendos volantes para su firma.

Una mujercita, aprovechando la ocasión de un viaje a la capital del partido (Vitigudino), lleva el volante a la botica para que el Señorito farmacéutico la informe.

Este, famoso por lo cursi, y también por tirar a la cola, la disuade del propósito de firmar en sentido afirmativo, pues en tal caso tendría que mantener al cura (¡...!).

Además nos hemos informado que el mencionado señorito es un rico terrateniente internacional. ¡Cuándo vendrá el reparto para estos comunistas honorarios!

También nos anuncian que si se entera de esto, se va a enfadar horrores. ¡Cómo si se lo dice a Galarza!

TAMBIÉN ES FRAILE

RIGUROSAMENTE HISTÓRICO

Discuten unos cuantos obreros sobre el rótulo que tiene la calle de nuestra administración.

—El arte es, que este Francisco Victoria, debe ser algún comunista.

—Que te crees tú eso. Tú siempre dexagerando. Te apuesto lo que quieras a que es socialista.

—Bueno; al fin y al cabo, de la Conjunción.

Alguien les sacó de la duda. Francisco de Vitoria era ¡un fraile dominico!

Tanto malo han oído esta pobre gente de los frailes, que no les cabe en la cabeza ver que el nombre de un fraile pueda pasar a la posteridad.

PRECAUCIÓN

«No asustarse, labriegos, que no padece de hidrofobia ni da dentelladas...»

No importa. También los mansos embisten alguna vez... y hasta cocean

VENGANZA MUSULMANA

«Tendré paciencia porque en esta silente Salamanca he visto desfilar a muchos gobernadores y a todos les deseé buen viaje.

¡Y, por tanto, lo mismo digo!»

Cuentan de los musulmanes, que se sientan en la puerta de su casa, hasta ver pasar el cadáver de su enemigo.

AL CAMARADA MANSO

¿De dónde saca usted que nosotros injuriamos?

Le hemos calado, capitán araña. Ya pone en juego su táctica: incitar los ánimos del pobre pueblo, para ahorrarse la defensa. Nosotros podemos ejercitar un perfecto derecho a la crítica: injuriar, a nadie. En frases gruesas y chabacanas ejerce usted monopolio. Si no quiere pasar por cobarde, ¡a la palestra! Pero a luchar con sus armas; y con nobleza, no con engaños ni mentira.

EL TIO TRABUCO

EL ENEMIGO

I

Con una facilidad que a un mismo tiempo asombra y confunde, solemos oír y decir con inusitada frecuencia, que toda nuestra acción ha de encaminarse a descubrir y combatir con toda rudeza al enemigo.

Pero, ¿quién es y dónde está nuestro enemigo?

Para muchos el enemigo no es otro que el ciego y desgraciado que se mofa de nuestra sacrosanta Religión; el que desea ver reducida a la nada la Iglesia y el Clero; el que ahoga dentro de un sectarismo pobre y humillante todos sus sentimientos de hombre y criatura humana. Para otros, que tal vez sean los menos, y entre los cuales nos hallamos nosotros, el enemigo está..... ¡dentro de nuestro propio campo católico!

Pero, ¿es posible que tamaña afirmación pueda escribirse sin una prueba palmaria y evidente?

Haya un poquito de calma, que todo se andará y nadie se llamará a engaño. En los años 1915 al 1918 los propagandistas obreros de la Casa Social Católica de Valladolid, entre los cuales, naturalmente, nos contábamos, no despreciábamos ocasión en que por medio de la tribuna y de la prensa no diéramos a conocer nuestro programa de sindicación obrera cristiana y solicitásemos el concurso de cuantos tenían algo que perder.

Era de ver cómo en nuestros mítines de propaganda acudían muchos más elementos interesados en desbaratar nuestra obra que aquellos a quienes más de cerca les incumbía ver, observar y deducir.

Y así se dió el triste caso que en tanto los Sindicatos católicos profesionales arrastraban una vida preñada de inquietudes y sobresaltos, las clases directoras no vacilaban en vivir a espaldas de la realidad, contribuyendo con su apatía y su abandono, y a veces con su concurso y

simpatía, a que las Casas del Pueblo socialistas se convirtieran en amos y señores de la masa obrera.

Fué soberanamente inútil requerir, exhortar y esperar a que todos cuantos blasonaban de católicos diéran la preferencia EN TODO a los obreros cristianos.

Para muchísimos católicos y centros religiosos no había entre los obreros católicos profesionales que pudieran reemplazar y aun superar en su labor a los afiliados en la organización socialista.

Nadie quiso darse cuenta que cuanto más hicieran el vacío a nuestras organizaciones más favorecían las contrarias y más pronto tendrían, como así ha sucedido, por desgracia para todos, que abandonar las filas católicas aquella porción de trabajadores que por ir en pos de un ideal se veían poco menos que obligados a dejarse morir de hambre.

Hubo y sigue habiendo más que COBARDÍA un exceso de EGOISMO, que si bien permite vivir al

Miles de ciudadanos son elevados, al ingresar en las Ordenes religiosas, de la más humilde condición social al más alto grado de ilustración, llegando muchos a ser verdaderas glorias nacionales.

¿Qué dicen a esto los que hablan de elevar al pueblo ilustrándole y facilitándole medios de seguir una carrera?

margen de muchos deberes, también es innegable que propulsa tales y tales apetitos que no hay valladar que los contenga.

Por eso el enemigo no hay que buscarlo en los que militan en la acera de enfrente, sino más bien en todos aquellos católicos y clases directoras que no han vacilado en destruir la suprema idealidad harto quijotesca de los obreros católicos, empujándoles con su sordidez y falta de comprensión a un racionalismo mucho

Incurrir en excomunión impuesta por la ley y cuya absolución está reservada de modo especial a la Santa Sede, los que publican leyes, mandatos o decretos contra la libertad o los derechos de la Iglesia y los que impiden directa o indirectamente el ejercicio de la jurisdicción eclesiástica, ya sea del fuero interno, ya del externo, y para esto recurren a cualquier potestad laical.

(Código de Derecho Canónico, canon 2.334)

más bajo y soez que el que estimuló al logrero de Sancho Panza.

¿Se puede decir más que justifique la ola de odio que nos envuelve? Todavía hay mucho más que decir, y D. M. lo haremos en sucesivos trabajos.

CRESCENCIO FUENTES PRÍNCIPE

DICE RENÁN:

«Nuestras grandes sociedades abstractas no bastan para responder a todas las necesidades de sociabilidad existentes en el hombre. Dejadle poner el corazón en alguna cosa, buscar su consuelo donde lo encuentre, crear sus hermanos y contraer vínculos cordiales. Que la mano del Estado no intervenga en este reino del alma, que es el reino de la libertad... Las obras más eficientes del Cristianismo han sido realizadas por las Ordenes religiosas. Guardémonos de ser cooperadores en la obra de disminuir sus virtudes. Esa disminución sería una amenaza para nuestras sociedades...»

He aquí las palabras de un sectario..., pero con más talento que los "jacobinos españoles de vía estrecha".

«Hombres pobres [quemán las casas donde los niños, pobres también, encuentran cobijo y educación, cuidados maternalmente por unas religiosas; donde, tal vez, tendrán que ir sus propios hijos y aun ellos mismos en su vejez. ¿Queréis más insensatez y maldad?»

(Ed. Verdad y Libertad).

DIVULGACIONES SOCIALISTAS

EL SOCIALISMO ES UN CIGARRO

Juanito Español Pérez quería ser socialista; pero como hombre algo racional, no mucho, quería antes saber lo que es socialismo. Y se lo preguntó a Juanito Cordero Manso, que era algo más listo que él.

Y le dijo Juanito Cordero:—Mira, Pérez; eso es cuestión un poco complicada. Ya te lo iré explicando en varias lecciones. Voy a darte la primera. Fijate. Tú y yo somos socialistas. El socialismo es un cigarro hecho por nosotros y para nosotros. Nosotros lo hacemos entre los dos y nosotros nos le fumamos entre los dos. Hala. ¿Tienes tabaco?... muy bien. Yo tengo papel. Pongo el papel; dame el tabaco.

En efecto, Juanito Español Pérez le dió tabaco; Juanito Cordero Manso sacó papel; arrolló el papel y lió un cigarrillo. Y dijo:—Ya está el cigarrillo. ¿Ves?, lo hemos hecho los dos. Es de los dos. Vamos a fumarlo tú y yo.

Y diciendo y haciendo, Juanito Cordero Manso prendió el cigarro, y se lo fumaba, mientras Juanito Español Pérez le miraba, pensando que le había de dar a él también a fumar. Pero Cordero Manso seguía fumando y Español Pérez seguía mirando; hasta que por fin le dijo:—Oye, Cordero, pero veo que te vas a fumar tú el cigarro entero.

Y dijo Cordero Manso:—Pues, claro, eso me toca a mí. Yo fumo.

Y dijo Español Pérez:—¡Hombre! ¿y qué hago yo?

Y respondió Cordero Manso:—¿Tú?... escupes, hombre. Yo fumo y tú escupes. Está bueno el tabaco; tienes un tabaco excelente.

Y dijo Juan Español:—¡Entendido, Cordero Manso!

.....
Mira, obrero: el socialismo consta de dos clases, y si no quieres clases, dos géneros, dos especies, dos tipos de gentes. Entre los dos se hacen cigarrillos; unos ponen el papel y otros arman el tabaco. Entre los dos se fuman los cigarrillos; unos fuman y otros escupen. Te aconsejo que seas de los que ponen el papel y fuman. No de los que escupen. Sino te estarán siempre diciendo:—Mira, ahí va un fraile: ¡escupe!... Mira, allí va un patrono: ¡escupe!... Mira, ahí va una procesión: ¡escupe!... Mira, ahí va un «Luis»: ¡escupe!... Mira, ahí va una señora piadosa: ¡escupe!... Y te tendrán toda la vida escupiendo, mientras ellos están toda la vida tranquilamente chupando, hasta que lleguen a capitalistas. Y todavía te puede pasar una cosa peor, y es que si no escupes cuando ellos te manden, ¡te tendrás que tragar más saliva!...

Con que ya sabes la primera lección

ERRER

ANHELO POPULAR

La crisis por que atraviesa la industria, el comercio y el trabajo en nuestra ciudad, constituye hoy una seria preocupación para todos los que vivimos de nuestros negocios y de nuestro trabajo.

Deber es, pues, de todos los salmantinos evitar que nuevas causas puedan agudizar todavía más esta crisis.

La Compañía de Jesús está amenazada de expulsión. Tiene en Salamanca dos casas, una de las cuales, el Noviciado, deja anualmente a la ciudad por diversos conceptos unas 180.000 pesetas. Expusados los Jesuitas, esos beneficios en vez de percibirlos Salamanca, los percibirá... el Extranjero.

Si todo buen negociante cuida de no perder sus clientes, se comprenderá que hoy pidamos en nombre de la industria, del comercio y del trabajo salmantinos que no se obligue

a salir de Salamanca a la Compañía de Jesús.

Pero aún hay más. La Compañía de Jesús es especialmente acreedora a la gratitud de toda nuestra ciudad.

Hubo un día—no hace todavía diez años—en que buscaba un sitio en la región noroeste de España, para fundar su Noviciado. Y entre las varias ciudades que se le ofrecían, escogió a Salamanca.

Desde aquel día, el dinero que hubiera ido a parar a otras manos, vino por voluntad de los Jesuitas a parar a manos de los salmantinos.

Dos millones percibieron en jornales los obreros de Salamanca, y medio millón la industria y el comercio de nuestra ciudad.

La fecha es todavía demasiado reciente para que Salamanca pueda ver impasible el destierro de los que así quisieron—y quieren—contribuir al bienestar de nuestra ciudad....

¡Por la industria! ¡Por el comercio! ¡Por el trabajo! ¡Por el bien de Salamanca!

CARTA CERRADA

Manso el Terrible

Llamar canuto a un hombre de la obesidad de don Inda o al alcalde madrileño, es de una ironía tan agresiva, como el titulito que al agradableísimo Pepe, ese redentor moderno que incansable recorre los distritos donde haya «migajas», le dedicamos. Pero... lo escrito, escrito queda que dijo un Gobernador, Poncio de nombre.

¡Ahí es nada Manso con 20.000 hombres dispuestos a comerse, ponga por caso, la bola de Colón!

¿Ustedes, lectores, no saben cómo se desahoga un chiquillo al que un grandullón ha propinado una paliza? Dando puñetazos contra la pared.

Este es el caso del señor de la «y». ¡Me preocupa esta «griega», caramba! Robespierre, más revolucionario que Manso cuando tiene dolor de estómago, puso a éste dos pares de banderillas y a aquél... de ropa pascua, sorprendiendo, fomentando y publicando una conversación que tuvo por escenario la Casa de los del pueblo.

Tan mal le sentó este rociado de agua bendita que, ¿qué creerán ustedes que hizo? ¡Merendarse un fraile!

Bueno, merendárselo, no, porque es de fierro puro, pero hubo conatos.

Con unas cuantas palabras que siempre inspira el hígado irritado, fabricó una mezcla, disolvióla en agua y resultó una tinta, ¡tan sucia! ¡tan negra! que la vertió sobre «su papel».

Y lo que decía otro socio de la popular Casa: «Pero me caso en Viena, ¿no es Robespierre el del ajo? Pues a él y que dejen ya en paz a los frailes».

Comprendí yo que tenía razón y en consecuencia pedí la palabra para «alusiones» mansas, y he aquí la carta cerrada, lacrada y franqueada que envió al prohombre de la Monarquía, al lacayo de la Dictadura y al apóstol del «obleísmo» salmantino, como respuesta a la que él antes dirigió al Prior de los Dominicos, sin franqueza y sin franquicia.

Muy señor mío: Yo he creído siempre que la cortesía no estaba reñida con la educación, pero su carta del 24 me ha demostrado el lamentable error en que me hallaba; usted me dirá si no tengo más razón que San Pacomio, al releer su biliosa carta, en la que sobra «letra» y se impone un cambio de dirección.

En el último número de la Revista (se llama DEFENSA), que defiende a «los pobrecitos religiosos», se transcribían palabras habidas entre un tal Robespierre y un albañil (argamasa y ladrillo), por las cuales aparecía usted como reo de un delito monstruoso de ingratitud.

La imaginación del infeliz obrero debió exaltarse al oír las «atrocidades» que en aquella noche memora-

ble, a borbotones fluían de sus labios, y en consecuencia, exagerar algunos hechos pueriles que son precisamente los que más daño han hecho a su empaque de descreído.

En el citado suelto se afirma rotundamente que usted vivió, creció y se nutrió bajo la sombra bendita de la Orden Dominicana, monopolizadora de todas las obras sublimes, no de las infamias.

Y hasta llega a afirmar que fué usted ¡monaguillo!

«Todo eso, absolutamente todo, es mentira—afirma usted.

¡Alto ahí, señor maestro, que me destapo!

Tan categórica afirmación necesita incontrovertibles pruebas y como usted gratuitamente la lanza, nosotros ídem, ídem, la despreciamos. No se me oculta su habilidosa maniobra de recurrir al Prior de los Dominicos «emplazándole» para que testifique hechos ocurridos hace casi veinte años, y que a usted positivamente le consta que son difícilísimos de comprobar, ya que la caridad ni exige ni tolera contabilidades. En esta situación la consecuencia es clara: «Nosotros somos unos farsantes».

Pero yo, Robespierre, para hacer pasar a usted malos ratos mientras no «vire» en redondo, voy a poner ante su sabiduría una prueba documental que no espera y que no he recogido en el Convento, sino en el medio donde su vida primera se desenvolvió.

Lo haré en forma de cuestionario—emplazándole para que lo conteste—como la Comisión de Responsabilidades, ya que es el medio mejor de que no se «escurra el bulto» y quede patente su ingratitud y su cinismo.

Helo aquí:

1.º Explique detalladamente cómo logró entrar en el Convento de Dominicos de Salamanca, y qué hacía usted en él los días de fiesta desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la tarde y los de diario la tarde solamente.

Porque no hay beata que no le recuerde, ni paloma casera que no le maldiga.

2.º Dónde y cómo aprendió el modo de escalar ágilmente el retablo del Altar Mayor y desde cuyas alturas hacía usted el papel de «cicerone» con los muchos visitantes.

3.º Puede usted indicarme en qué ocasión aprendió el camino que conduce al precioso relicario y que sólo los «íntimos» de la casa conocen.

4.º Tendría usted la bondad de emitir opinión sobre los exquisitos higos de la huerta dominicana en

los tiempos pretéritos que maldita la falta que hace volverlos a ver.

5.º Puede usted explicarnos satisfactoriamente a qué se debía la familiaridad con que trataba a los religiosos—¡lástima que ninguno de aquéllos ande por aquí ahora!—y la libertad con que recorría el inmenso cenobio.

6.º Usted que es listo—nadie lo niega, dejando al margen a los Catedráticos de Mercantil y Canónico que en cierta ocasión le regalaron materia para refrescar «morcillas», esto es, un suspenso y al Claustro de Profesores de la Normal, de entre cuyas manos salió usted malparado los últimos años—usted, digo, que es listo será capaz de torxionar, sin acudir a familiares sofisterías, el presente silogismo.

(Nos gustaría conocer la documentación Lógica del abogado Manso, porque de otras materias ya tenemos noticias.)

«El agradecimiento es hijo del favor; es así que su señora madre «estaba» agradecida a los dominicos de antes; (Ergo); había recibido de ellos algún favor.

Concederá usted la mayor y negará la menor con su consecuencia.

Pruebo: «Ex verbis suis» que dicen los latinos. (¡Hachas que somos!)

En una conversación sostenida hace algún tiempo por su señora madre con cierta amiga, al reconvenirla ésta la manía anticlerical de su hijo Pepe y recordarla «los favores» de los dominicos, repuso la autora de sus días:

¡Ah, hija, es que aquellos dominicos no eran como estos! ¡Aquellos sí que eran buenos..., etc.

Si no hubiera por medio «algo» ¿quién duda que su señora madre no distinguiría entre éstos y aquéllos.

Lo que intriga es la razón de esa distinción.

Luego si su madre está agrdecida, y el agradecimiento brota del favor, es diáfano que favor recibido por la madre repercute en los hijos...

¿En qué ha consistido ese favor? ¿En costearle a usted la carrera de maestro, con la obligación de traer y llevar cartas, hacer recados o ayudar

El señor Maura se queja de la conducta suicida de las derechas.

Si son las tradicionales derechas, tiene razón; pero si pretende atacar a los católicos, se equivoca miserablemente. Maura nunca inspirará una chispa de confianza a los verdaderos católicos. Aún no han cicatrizado heridas que su mano abrió.

Y no hablemos del punto concreto de la expulsión de los jesuitas, porque nos sería dolorosísimo tener que tacharle de espíritu ruin, mezquino y «pastelero».

a misa? No lo sabemos, usted quizás sea el único que pudiera dar luz a este asunto. Y digo que no lo sabemos, porque no hay en Salamanca un contemporáneo religioso, ni aunque lo hubiera sería fácil averiguarlo, porque por mandato expreso de esa doctrina que usted invoca, les está vedado apuntar en libres terrenos las obras hechas por Dios y no les es permitido fijarse en el favorecido.

Porque si en previsión de reclamaciones como la que ahora nos ocupa, fuera necesario apuntar los nombres de los pobres que a diario acuden a las puertas del Convento, es evidente que habría que multiplicar los frailes y dedicarlos exclusivamente a este menester.

En resumen, que en su haber existen multitud de motivos que le obligan a una más caballerosa conducta con la pluma y con la lengua, y a guardar «por lo menos» un grato recuerdo de los dominicos de Salamanca.

Eso era lo que se trataba de demostrar en el artículo que tanto polvo ha levantado y que ha usted le ha ocasionado un derrame de bilis.

Yo bien sé—y esto vaya también entre paréntesis—que para usted, la mayor injuria a estas alturas sería una acusación de monárquico o de pedigüeño de la Dictadura, y sin embargo, también sé que lanzado por nosotros no «se atrevería usted a desmentirlo», porque los hechos históricos indicados están muy recientes y esos ya permiten demostración documental escrita de fácil adquisición. Si este es otro cuento y otra infamia con que se trata de oscurecer su rectilínea conducta política, dígallo y al próximo número le dejamos como al gallo de Morón. Y hasta con fotograbados quizás.

Ya le he dicho en el primer suelto que tengo una estadística curiosa de los «espadas sobresalientes» y la ficha de usted es voluminosa.

Y para terminar dígame usted a sus colegas de redacción que monten mejor el espionaje, porque en lo de las hojitas a la puerta de la iglesia editadas por DEFENSA y atacando a la Federación O. S. han introducido lastimosamente la base, como es su incorregible costumbre.

Nada más, querido amigo, sino que otra vez no la emprenda contra el pobrecito fraile, ajeno a estos devaneos mundanales; apunte usted y procure vencer a DEFENSA, que con ella vencido caerá su afmo.,

ROBESPIERRE.

DEFENSA
se vende en los kioscos de la Escalerilla de Pinto y calle de García Barrado (Rúa).

Rogamos a los señores suscritores de esta revista, que no la reciban, se sirvan manifestarlo en las Oficinas de esta Administración, calle Serranos, núm. 3, 3.º—Horas de oficina: de 11 a 1 y de 6 a 7.

El Ministro de Secano Para que nos fiemos de Maura

(De "El Debate")

Otra vez Albornoz.

En Cáceres, como antes en León, ha subido al tablado para rechupar ante el público las colillas que hace treinta años arrojaba Nakens.

El Ministro de Fomento no se acuerda en tales excursiones de que es ministro, más que para utilizar el «breack» de Obras públicas. Es lo único que le define como tal ministro. Sus discursos son la negación absoluta del cargo que desempeña y con el que empeña al país.

Tanto en León como en Cáceres se ha mostrado ajeno a todos los problemas de su departamento, que hoy preocupan e interesan a la nación. Claro es, que para hablar con competencia de ellos es necesario estudio y trabajo; hablar contra la Religión y contra las Hermanas de la Caridad está al alcance de cualquier analfabeto presuntuoso. Sólo se requiere osadía, haberse nutrido con el forraje grosero de libelos y acaso padecer del hígado.

Únicamente por un sentido despreciable de la bondad humana y por incapacidad para comprenderla, se puede arremeter contra las Hermanas de la Caridad, porque al cuidar al enfermo se preocupen también de la salud de su alma, en nombre de Aquél que es el que las da fuerzas y ánimos para resistir una vida de sacrificio y vivida en constante renuncia de sí mismo para mitigar el dolor ajeno.

—¡Son unos ángeles!— decía Clemenceau, que en medio de las asperezas de su genio no consintió nunca ser cuidado más que por religiosas.

¡Son unos ángeles!, afirman los que por natural impulso de su espíritu elevan su admiración a la zona diáfana y serena del sacrificio en donde aquéllas viven. Para confirmarlo no hace falta, como en el caso de Clemenceau y en el de tantos otros impíos, más que no tener paralíticas las potencias de la bondad y de la emoción humana.

Cuando no sucede así, es que se ha descendido a zonas inferiores para coincidir en la inconsciencia y en la incomprensión con otros seres a los que no les es dable la emoción, ni son capaces de advertir lo que de puro, de bueno y de santo hay en el alma humana.

(De "El Herald")

Conceptos distintos

«El Debate» de hoy señala la antinomia; don Miguel Maura ha dicho ahora: «La bandera de reforma constitucional es un enorme error»; don Miguel Maura dijo en su discurso de Burgos: «Al dejar el banco azul empezaría una campaña por todo el país pidiendo la revisión del proyecto constitucional, si en él se atropellaban mis creencias...»

Esta tarde

Esta tarde hemos abordado al exministro de la Gobernación en la Cámara.

—*Lo que yo dije fué que si se aprobaba tal como estaba redactado anteriormente el dictamen, o sea con la expulsión de todas las Ordenes religiosas, pediría la reforma constitucional. Pero el artículo se ha aprobado con arreglo a mi enmienda; es decir, a mí me parece bien la expulsión de los jesuitas; pero no me hubiera parecido bien la expulsión de las Ordenes religiosas.*

Está con nosotros un redactor de «El Debate», que me ayuda a hacerle la interviú.

—Sin embargo usted decía en su discurso de Burgos que al otopello de las creencias de muchos españoles no tenían derecho ningún régimen liberal.

—En efecto; yo no creo que los jesuitas, que tantas propagandas hicieron por la Monarquía, deban vivir en un régimen liberal.

El de «El Debate» protesta.

—Mire usted—dice Maura—por cada uno que nos podríamos encontrar dispuesto a tomarse una copa con un hombre del pueblo, nos encontramos noventa y nueve de espíritu terriblemente reaccionario y monarquizante.

El de «El Debate» le recrimina en nombre de sus lectores:

—*Usted no debía haberse marchado del banco azul...*

—Pero ¿es que creen ustedes que mi presencia en el banco azul iba a decidir nada en favor de los católicos? ¿Cree usted que yo podía impedir que se votase el divorcio?... ¿No ve usted que la Cámara es de izquierdas?... ¿Qué quieren ustedes que yo haga? Créame: lo principal es hacer

lo que conviene al país y lo que el país pide. Y para eso es mucho más desembarazada la labor de un Gobierno íntegro de izquierdas.

PROGRESAMOS

El Instituto católico de artes e industrias de Areneros, dirigido por los P. P. Jesuitas, ha sido trasladado a Bélgica, ante el cúmulo de dificultades por que atravesaba en España. Esta institución universalmente conocida y apreciada era una verdadera gloria nacional. No sólo salían de allí los más excelentes ingenieros, sino que se preparaba a cientos de obreros, que allí lograban labrarse un porvenir más que desahogado.

Los alumnos de dicho Instituto obtendrán el título de Ingeniero belga (en España no obtenían título de ingenieros) de validez universal y de gran prestigio en el mundo.

En Alemania y Francia se les hacían concesiones análogas.

Esto no será más que el comienzo de una cruel expatriación de la virtud y de la ciencia española, que, si acreditan el valor científico español, desprestigian a quien consiente o fomenta semejante intolerancia.

Unas cuartillas de Unamuno a "La Voz"

«No hay modo de darse cuenta de lo que puede llegar a ser una Constitución urdida—o tramada—no por choque y entrecruce de doctrinas diversas, sino de intereses de partidos, o mejor, de clientelas políticas sometidas a una disciplina que nada tiene de discipulado. Así se forja, claro que no más que en el papel, un Código de compromiso, henchido, no ya de contradicciones íntimas—que esto suele ser un resorte de progreso,—sino de ambigüedades huera de verdadero contenido. Así se llega al camelo. Y esto es lo peor. Lo triste es que fuera de España, en los observadores serenos de madurez intelectual política, puede esto provocar la agorera sonrisa con que se acogen los juegos de los niños terribles que juegan a la revolución. Y menos mal que lo más de ello se quedará en el papel, es decir, sujeto no ya a revisión, sino a borrón.—Miguel de Unamuno.»

Sumario de la nada

El periódico marxista dirigido por el aspirante a dictador dejado en paños menores por el sin par Robespierre, ha notado que le falta el «trabajo» y que le «oscila» la «tierra».

Observen, sino, el índice del último número:

Artículo 1.º—Quincalla literaria del original y graciosísimo Duende. Esqueleto del sabroso comentario que aspira a ser fondo: Gobernador, DEFENSA, Gil Robles.

¡Tres huesos!

Art. 2.º—Jícara de bilis secrecionada por ese apóstol que se pone una horquilla entre los dos apellidos.

Se la ofrece al Prior de los Dominicos, porque con Robespierre no quiere cuentas. ¡HACE PUPA!

Art. 3.º—Mineral de un Labrador más cándido que Bruno.

Art. 4.º—Una crónica acatarrada o un catarro crónico. No tiene padre... ¡Hiodo!

Art. 5.º—¡Berroco, digo barroco! Huele... a miedo.

Art. 6.º—Pal Gobernador. ¡Este os ha calao como a melones... de invierno!

Art. 7.º—Pa Robles. Tiene mucha sombra este «roble», y los «pájaros» trinan.

¡Gallego tenías que ser, Ullán!

Cuidiao con suspirar

que te vas a acatarrar...

¡Plan rataplan, plan, plan...

Art. 8.º—¡Otroooo. ¡Pal Gobernador. ¡Fichaos!

Aspiráis a un enchufe como vuestro Director.

¿Tiene sabor...?

¡Pues que bufe...!

¡Córtate las barbas Cintora, que se te van a enredar al catre...!

Art. 9.º—¡Otroooo! Pa Robles.

Alvarado, Alvarado suelta la pluma

y al-arado, al-arado.

Y no seas payaso, ¡rediela!

RESUMEN

DEFENSA, Robles, Gobernador
Son tres puntales
que a los chacales
Meten pavor.

FIN

¡Ah! Y en medio de esos artículos averiados y manidos, el anuncio gratuito de una Compañía de Seguros contra Incendios, que asesora el camarada Manso.

¡Ahora ya me explico palabras, hechos y aptitudes!

¡Hemos dado en el clavo o en callo...?

Tiene la palabra ese de las rebeldías sin cortapapeles, digo sin cortapisas.

Nota. Como suponemos que nuestros colegas ciudadanos nos odian (a nosotros no nos es lícito odiarles), y que debe saberles a ajeno pagar una perra gorda por nuestro número, nosotros, galante y munificamente se lo enviamos.

A ver si cunde el ejemplo. Y no se les ocurra decir que no nos leen, no nos pongan en el aprieto de llamarles mentirosos.

GÓMEZ DE LA VILLA

El patrimonio de los pobres

El que no sólo abunda, sino que sobreabunda en bienes materiales, se puede decir que en cierto modo tiene en sus manos el patrimonio de los pobres. Hablando a tales ricos, cuando no querían dar limosna, decía San Ambrosio: «Lo que hacéis es quitar el pan de la boca del hambriento y discutir con un pobre desnudo sobre a quién de los dos pertenece un mal abrigo».

Discurso de Mons. Nicolás en la Asamblea Católica de Cincinnati. (Est. Unidos.)

En nombre del pueblo y de la comunidad de bienes, se atropella brutalmente a hijos del pueblo, únicos que practican esa comunidad.



Panorama de la quincena



Panorama Religioso

A las siete y media de la madrugada de hoy, se aprueba en el Congreso la disolución de la Compañía de Jesús y confiscación de sus bienes, la extinción del presupuesto de culto y clero y la prohibición a las Ordenes Religiosas de ejercer la enseñanza.

En Avila se celebra la fiesta de Santa Teresa de Jesús con gran solemnidad, formando más de mil hombres en la procesión.

En Barcelona, una gran manifestación de estudiantes pide la libertad de enseñanza.

En Valladolid, varias señoras y señoritas que reparten hojas en favor de la Compañía de Jesús, son increpadas y agredidas, originándose una colisión entre elementos católicos y sectarios, resultando 18 heridos.

DIA 14 DE OCTUBRE

Panorama Político

En las calles de Granada intenso tiroteo.
Dimite Alcalá Zamora. Crisis total. El Parlamento confía los poderes a Azaña. Queda el mismo Gobierno, saliendo Alcalá Zamora y Maura; entrando a la cartera de Marina, Giral, y pasando a la de Gobernación Casares Quiroga.

DIA 15

En el Parlamento se empieza a discutir el artículo referente al divorcio.

En el Consejo de Ministros se toma el acuerdo de que, mientras no se promulgue la ley de Congregaciones, las Ordenes religiosas tendrán que continuar su labor docente. Si algunas la interrumpieran, el Gobierno se incautaría de sus edificios, para que no hubiera alteraciones de orden público por suspenderse la enseñanza.

Se retiran del Parlamento las minorías católicas agrario-vasco-navarras.

DIA 16

■ Su Santidad Pío XI envía un telegrama a los católicos españoles, uniéndose a ellos en la persecución. Protestando energicamente de tantos atropellos y confiando el remedio a las buenas energías del pueblo católico.

En el Parlamento, retiradas ya las minorías católicas, se aprueban ya fácilmente todos los acuerdos sectarios, como el divorcio y la incautación de los monumentos artísticos e históricos. Huelga general en Cádiz.

Panorama Religioso

En Bilbao, los estudiantes en manifestación se dirigen al Gobierno Civil para protestar contra los acuerdos antirreligiosos.

Las Cofradías Sevillanas, 2.500 padres de familias de Logroño, las señoras católicas de Tudela... de toda España se protesta contra los acuerdos antirreligiosos

D I A 17

Panorama Político

En Pasajes destrozan una Cruz, en Tortosa quitan un monumento del Sagrado Corazón de Jesús, y en Almería aparece pintada de rojo la estatua de Cristo en el cerro de San Cristóbal.

Los diputados vascos son recibidos en Bilbao y San Sebastián, con vítores a España católica y a los religiosos.

En Begoña, asisten a una solemnísimas Salve.

D I A 18

En Salamanca, tres mil niños, congregados en el templo de la Clerencia, se unen a la oración del Papa por España, mientras las lágrimas de los concurrentes piden a Jesús no se les quiten de la escuela ni el Catecismo ni el Crucifijo.

Se inicia la revisión de la Constitución, por los diputados agrarios salmantinos, con un mitin celebrado en Ledesma, al que asisten cinco mil personas.

En Andalucía huelga general de ferroviarios.

D I A 19

En Jerez de la Frontera, se impide al Clero rezar un responso.

En Arosa de Galicia, se derriban varios cruceiros de gran valor.

En el Prado de Ferrol, se hacen varios disparos contra la casa Parroquial.

En Granada estalla una bomba junto a la puerta de una Iglesia.

D I A 20

Los intelectuales catalanes reconocen la catolicidad de Cataluña y quieren participar de las fiestas jubila-res de Montserrat.

Las Constituyentes, a propuesta del Gobierno de la República, aprueban la LEY DE DEFENSA, que se votó con notorio disgusto, y se comentó con acre censura.

D I A 21

La Asociación Nacional de Padres de Familia, envía un mensaje al Nuncio, adhiriéndose al telegrama del Papa, y protestando contra los atropellos inferidos a la Iglesia Española.

En el Parlamento, se discute la enseñanza en relación con las regiones.

En toda España se inicia la campaña revisionista.

D I A 22

La Asociación de Familias de Religiosos elevan enérgicas protestas contra el artículo 24.

Los de León, dicen, que de cumplirse, habría que abrir en su ciudad 40 nuevas escuelas.

En Toledo, Badajoz y Vitoria, se extiende la campaña revisionista.

En el Parlamento, Azaña y Maura se dicen las cosas. Los catalanes se llevan la Universidad.

D I A 23

En Coruña, se pide la reapertura de 4 colegios de Religiosos.

En Salamanca, se funda con gran entusiasmo la Asociación Femenina de Educación Ciudadana. (A F E C).

En el presupuesto de Culto y Clero, se roban a la Iglesia más de 26 millones de pesetas.

Maura dice, que sin la Guardia civil no viviría la República.

D I A 24

En Salamanca celebra el primer mitin la A F E C en que pronuncian vibrantes discursos los diputados católicos Gil Robles y Lamamié de Clairac.

En Barcelona empieza la descomposición del Sindicato Unico.

Fracasa un intento de asalto al Banco de Bilbao en Barcelona.

D I A 25. — LA FIESTA DE CRISTO REY

En toda España se celebra con todo esplendor la fiesta de **Cristo Rey**.

En Roma el Papa ora por España.

Unamuno dice, que «el Cristo Rey de los Jesuitas no es el del Evangelio».

En Bilbao, es recogido **EL PUEBLO VASCO** por anunciar la fiesta de **Cristo Rey**.

D I A 26

Los católicos salmantinos envían al Nuncio un mensaje de adhesión y protesta, firmado por 25 entidades católicas que representan a 150.000 individuos.

En un centro socialista de Sevilla, simulan un bautizo, derramando el agua en nombre de Pablo Iglesias.

Ayer Albornoz dijo en Cáceres, que de Ordenes Religiosas no quería ni a las Hermanas de la Caridad.

D I A 27

El Instituto católico de Artes e Industrias, es trasladado a Lieja.

Es encarcelado en Castellón por dar unos Ejercicios el P. Antonio Aznar Flores, jesuíta.

Rada se fuga de la cárcel de Sevilla.

En el Parlamento se aprueba la Cámara Unica por 140 votos contra 83.

D I A 28

Ocho mil vecinos de Villafranca de los Barros, protestan contra la expulsión de los jesuitas.

Cinco mil hombres forman en una procesión de Las Palmas.

Los electores ingleses barren del Parlamento a los socialistas.

En el Parlamento, se aprueban a toda mecha, hasta catorce artículos.